

SUPLEMENTO DIGITAL



Arquidiócesis de La Habana

Contenido

(Julio-Agosto 2006. No. 2)

- † [Simposio Ciencia, Religión y Fe: ¿un diálogo posible?](#)
- † [Munich, ¿terror y castigo?](#)
- † [Con espíritu de encuentro](#)
- † [Cine francés en Cuba](#)
- † [Créditos](#)

Para suscribirse al *Suplemento Digital*, enviar su e-mail a:
arzhabana@cocc.co.cu y en el asunto: Casa Laical.

La revista *Espacio Laical* puede ser adquirida en la Casa Laical,
sita en Teniente Rey #152 (tercer piso)
e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja.

† **Simposio Ciencia, Religión y Fe: ¿Un diálogo posible?**

Por P. Marciano Garcia ocd.

El Simposio tuvo lugar del 16 al 18 de mayo de 2006, en la casa San Juan Vianney, aquí en el Vedado, La Habana. Lamentablemente no pude asistir a la inauguración, me incorporé el día 17, y me senté en uno de los asientos delanteros, a la izquierda, frente a un tablero que decía en grande letras: **Ciencia, Religión y fe, ¿un diálogo posible?** Algo me molestaba al mirar una y otra vez la frase que tenía antes los ojos. Después la reordené en mi mente: fe, religión, ciencia. Sí, porque primero fue la fe, luego la religión y después, mucho después, la ciencia. ¿Pueden estas tres realidades dialogar entre sí? De lo que se trataba era de examinar la posibilidad de que estas tres actividades pudieran encontrar hoy un campo de entendimiento mutuo.

Después del evento, tampoco pude asistir a la clausura, sentí la necesidad lógica de reorganizar de otra manera los temas desarrollados. Los temas del jueves 18, los últimos, los puse en primer lugar. Así el tema primero vino a ser: *Pensamiento de la Complejidad, nueva epistemología, diálogo entre saberes y entre ciencia y religión*. Fue desarrollado muy apropiadamente por el Dr. Pedro Luis Sotolongo. De su exposición se dejaba sentir que la ciencia actualmente se abre a todo conocimiento superando su linealidad y sus crudas condiciones positivistas. Hoy la ciencia está en disposición de dialogar con todos los saberes, también con la religión, se hace interdisciplinar y transdisciplinar.

Por su parte, Fray Jesús Espeja, op, exponía el tema: *Cómo hablar de Dios en un mundo de cultura científica*. Su punto de partida es que la teología se define como el esfuerzo del creyente para comprender su fe, para lo cual cuenta con los saberes humanos. La teología será tanto más perfecta cuanto mejor use estos saberes. Si los saberes de un creyente de hoy son científicos, su teología deberá recoger estos saberes para comprender su fe. Esto hace obvio que en un mundo de cultura científica se hable de Dios usando los conocimientos científicos. Pero quizá no esté aquí la dificultad mayor, sino en la comprensión de cuál es el Dios a que nos referimos.



Fray Marciano,
durante el Simposio.

La conclusión final quedaba clara: la teología actual está dispuesta para dialogar con todos los saberes actuales, porque ella hoy también se hace con esos mismos saberes. La que se hizo en otros tiempos con otros saberes, queda guardada en la historia como aquellos mismos saberes. Advierta, sin embargo, el lector avisado que los saberes de hoy son hijos legítimos de los saberes de ayer.

En el primer taller en la mañana del día 17 aparecieron los grandes temas actuales y pasados, con enormes cargas históricas de emotividad. El Dr. Eduardo del Pozo expuso el tema: *¿Es posible pensar en la Creación desde la ciencia?* Hizo una exposición inteligente de los conocimientos actuales acerca del origen del universo, su evolución y su conformación. Obviamente, la conclusión debería sacarla cada uno. Por su parte, al exponer la teoría *estándar* del origen del universo y su evolución, hizo, como era de esperar, acentuaciones sobre algunas dificultades que enfrenta dicha teoría, sin aludir a sus posibles soluciones, quizá porque el tiempo apremiaba.

En el segundo turno, el R. P. Paul Schweitzer s.j. disertó acerca de la temática: *El origen del Cosmos: el dedo de Dios en la cosmología actual*. Se trata de que este universo está construido de forma que en su evolución llegue a la formación del hombre, dando así total acogida al principio antrópico. Quizá el recurso al concepto de universo inteligente pudo causar extrañeza en algunos de los asistentes. El debate fue muy interesante. Así quedaba esbozado el tema más candente en la historia de las relaciones entre la iglesia cristiana y la ciencia emergente en los siglos XVII al XIX en el campo de la astronomía. Hoy este universo está mucho más sosegado. El concepto de un mundo material infinito y eterno, sustituto de Dios, carece de base científica.

Y así se pasó, ya en la tarde, al segundo taller de este día 17. Su nombre era: *La vida, Evolución y Creación. Perspectivas para un diálogo*. Este ha sido otro de los temas de disensión entre las iglesias y las ciencias en los últimos siglos. La profesora Rina Pedrol disertó acerca del *origen de la vida* y el Profesor Carlos Arredondo sobre *la evolución del hombre*. Fueron disertaciones magistrales, expuestas con gran sencillez. Quedaba en el misterio el origen mismo de la vida. Se ha hecho más claro el proceso evolutivo que trajo a la existencia al *homo sapiens sapiens*, nosotros.

Por la tarde, a las 3,30, el Profesor Dr. Rafael Vicuña, de la universidad Católica de Chile enfrentó el problema de *El falso dilema entre Creación y Evolución*. En realidad, lo que evoluciona viene de un acto de creación inicial. Su ponencia se centró sobre la situación del tema en los medios religiosos y científicos de los Estados Unidos de América. Sus conceptos fueron muy claros. Una lectura fundamentalista de la Biblia plantea un falso dilema, o creación o evolución. Ambas cosas se complementan; no sólo no se contradicen, sino que se implican.

Y amaneció el día 18 con el tema: *La ciencia biomédica actual: Contradicciones y perspectivas*. El Dr. José Acosta Sario exponía el tema: *Desarrollo tecnológico en biomedicina y persona humana*. Hoy sabemos mucho acerca del proceso de gestación, fecundación, anidación, nacimiento, crecimiento, madurez, y muerte, finalmente. A lo largo de este proceso se presentan los problemas éticos. ¿Dónde comienza la vida, dónde termina la vida?. Entonces, ¿dónde comienza la persona humana y dónde termina?

Por su parte el Dr. René Zamora nos habló de *Consideraciones antropológicas ante el cambio de paradigma planteado por las tecnologías*. Como el título indica se entraba en un universo filosófico. ¿Cómo ver desde la antropología las realidades que se revelan hoy a la luz de las tecnologías? Lo que se revela es ciertamente un mundo de posibilidades de manipulación de la vida que antes no se conocían, y no estaba a disposición del hombre hacerlas. No todo lo posible es bueno realizarlo para el ser humano. En el debate se alcanzó una temperatura superior, propia de estos temas tan álgidos.

El hecho de que tan diversas personalidades de la ciencia se encontraran en aquel ámbito, convocadas por la iglesia católica de Cuba, fue sin dudas un gran acontecimiento. Muchas preguntas quedaron flotando en aquel ambiente científico lleno de nobleza, preguntas de gran importancia. Entre ellas, la de: ¿Por qué no se incluyeron temas del mundo de las humanidades? Parece que un diálogo entre religión y ciencia tiene un objeto inevitable: los temas de la sociología. Los organizadores pensaron que era demasiado importante, merece otro evento como el actual para tratarlo.

¿Qué se puede decir respecto de estos temas, según el saber que se posee hoy?

- Conflicto entre ciencia y fe.

Sobre este tema, como de cualquier otro, sería laudable aclarar que los conflictos históricos entre las iglesias y la ciencia no representan la necesidad de que tenga que existir esa conflictividad. De hecho, los creyentes cristianos han ido elaborando su explicación de la fe mediante los conocimientos que ellos poseían. Como se sabe, los cambios de paradigma, de sistemas de creencias, suceden siempre en una situación de tensión entre la forma de pensar que ha estado vigente y la nueva manera que se va desarrollando poco a poco. El conflicto no nació de la fe y la ciencia, sino de un paradigma científico antiguo y otro nuevo, sin negar por ello que influyentes miembros de las iglesias (católica y protestante) usaran su influencia a favor del paradigma viejo, al que se habían acomodado, creando innecesariamente confusión entre fe y datos científicos. Recordemos que los científicos que desarrollaron estos conocimientos nuevos eran personas muy religiosas. Los creyentes interpretan su fe con los datos que tienen a mano. Si ahora esos datos son rigurosamente científicos, con ellos comprenden o tratan de comprender su fe los creyentes de hoy.

La situación actual de la astronomía, según los datos que esta ciencia maneja, se caracteriza por haber creado un modelo de universo llamado *estándar*, que representa un universo finito en tiempo y espacio, constituido por elementos limitados en toda las direcciones, lo mismo hacia lo macrocósmico que hacia lo microcósmico. La idea de una materia eterna e infinita, increada, como la única realidad de lo existente no tiene base científica hoy, ni nunca propiamente. El materialismo filosófico se basó en supuestos muy poco sólidos y nunca científicos.

Desde los datos de un universo que ha comenzado a existir y tendrá su final, la mente humana, usando métodos filosóficos, puede llegar a dos conclusiones ciertas: 1) Este universo no es el ser absoluto, eterno e infinito, origen de todo lo que ha comenzado a ser. 2) Es, por tanto, el efecto de ese ser absoluto, inmediatamente o a través de largos procesos. La conclusión filosófica es, pues, que la astronomía, tal como existe hoy, permite hablar de creación en sentido estricto, porque representa un universo que ha tenido origen.

Algunos científicos están de acuerdo con la primera conclusión, ciertamente este universo es limitado, finito, temporal, pero no están de acuerdo con la segunda conclusión. Para ellos este universo finito y limitado es lo único que hay. Un ser infinito en todos los sentidos no es pensable, no existe. El hombre tiene que acostumbrarse a vivir sin lo Absoluto, en la precariedad del tiempo y el espacio limitados. Estos científicos, algunos de ellos muy ilustres como filósofos, no alcanzan suficiente altura de vuelo y se estrellan contra las primeras elevaciones del pensamiento. Si lo Infinito increado no existe, tampoco lo finito creado, por definición.

Por otro lado, la interpretación de una serie de hechos como evidencia de un universo inteligente y la validez del principio antrópico, no cuenta todavía con el apoyo de la comunidad científica, pero es un hecho que cada día aumenta el número de científicos que la defienden. ¿Es inteligente el universo? Si por inteligente se entiende lo ordenado, lo que no es caótico, parece que debemos reconocer que nuestro universo, *cosmos*, es una entidad ordenada. Si por inteligente se entiende un ser que reflexiona conscientemente, es obvio que así no lo es en su conjunto. Ya Platón entendió que si en este universo hay orden racional y él mismo no lo es, entonces debe haber sido diseñado por quien sí lo es, una inteligencia creadora.

- Bioética

La cuestión de si el embrión puede llamarse persona y del momento en que adquiere los derechos de la persona, puede pensarse del siguiente modo, según mi parecer. Si planteamos el problema en la suposición de que solo la persona humana en su actualidad tiene derechos, es necesario decir que es un planteamiento falaz. Yo soy ahora una persona, pero antes fui un feto, más antes un embrión, y poco más antes un óvulo fecundado, y todavía antes, dos gametos: aquí comienza la historia personal de cada uno.

El planteamiento no puede ser ese, sino otro más general: el momento de inicio de la vida de aquel sujeto que va a devenir persona. Ese inicio está radicalmente en los elementos a partir de los cuales se genera la vida del hombre, los gametos humanos. Ahí tiene que comenzar el respeto a la vida, continuar en la fecundación, hacerse más importante en la anidación y de ahí en adelante ese respeto llega a obtener todas sus exigencias. Soy de la idea de que si existen grados de ser en una entidad, también deben existir grados en la exigencia moral. Millones incontables de gametos no se fecundan, nunca llegan a ser una persona, pero todas las personas provienen de ellos; todos llevan la capacidad de convertirse en personas, por eso todos merecen algún cuidado, entrañan alguna exigencia moral. Quedaría en entredicho cualquier manipulación.

Es obvio que las modernas tecnologías plantean nuevos y difíciles problemas, pero no crean ni pueden crear una nueva ética, sino unas aplicaciones de los principios universales de la moral. No por eso se puede negar que es necesario desarrollar nuevos modos de comportamiento. Mi mamá fue la persona que me engendró, que me dio a luz, me amantó, me crió y estuvo conmigo hasta mi adultez. Es posible que exista alguien hoy que cuente su historia de otra manera: una mujer prestó el óvulo, otra el útero, otra lo amamantó y otra lo acompañó en su niñez y adolescencia. El concepto de madre, tan abarcador ahora, puede sufrir restricciones. De estas cuatro mujeres, ¿a quién vamos a llamar madre? ¿Cuáles serán los resultados de esta secuencia de hechos? Creo que es inevitable la conclusión de que esta persona no tiene a nadie a quien llamar madre. Quizá generaciones futuras puedan prescindir de esos sentimientos y ser excelentes. Yo, de momento, no creo.

Hasta ahora la humanidad no ha dado suficientes pruebas de control sobre su propia actividad en la tierra, no ha calculado correctamente los efectos negativos de sus prácticas, como lo muestran los efectos de contaminación, calentamiento de la tierra, etc. No todo lo posible es bueno para el hombre. Pero, cuidado, hay muchas personas dispuestas a realizar todo lo que es posible sin tener en cuenta los resultados.

Como creyente fervoroso quiero enviar desde aquí mi honda gratitud a los científicos todos, que con su esfuerzo denodado han contribuido poderosamente a saber cómo son las cosas, porque eso me ha permitido saber mejor cómo mi Dios creó de hecho este maravilloso mundo de que formo parte, y, por cierto, parte inteligente.

Es, pues, magnífico que las personas sabias se reúnan para pensar ¿No es cierto?

[Regresar arriba](#)

✦ Munich, ¿terror y castigo?

Por Pedro Raúl Domínguez

Con *Munich*, Steven Spielberg acaba de demostrar que no sólo sabe hacer buen cine de entretenimiento, sino que puede, también, incursionar con éxito en el cine histórico con una particularidad: el ángulo no comprendido en el discurso tradicional. Ya en *La lista de Schindler* rescataba personajes de carne y hueso capaces de sentir piedad por quienes estaban condenados al exterminio; ello no hubiera sido noticia si Oskar Schindler no hubiese sido un empresario alemán cuya supuesta única meta era sacarle a los judíos de los campos de exterminio sus últimas fuerzas antes de ser enviados a las cámaras de gas.

Esta vez, Spielberg ha dado un paso más atrevido. *Atrevido* por partida doble: la llamada *Guerra contra el Terrorismo*, muy actual, parece limitada al ojo por ojo; y la película cuenta la respuesta de Israelí al secuestro —y posterior asesinato— en las Olimpiadas de Munich, en 1972, de una parte del equipo hebreo. Spielberg, por más señas, tiene ascendencia judía y se confiesa profundamente ligado al pueblo de sus ancestros.



Munich podemos verla como una cinta de acción de las mejores. La cacería por toda Europa de los presuntos líderes terroristas y su posterior ejecución por un comando del Mossad logra momentos de tensión impresionantes. Es justamente la casería humana y la manera de poner fríamente término a una vida —la mayoría de los líderes terroristas árabes pasan por ciudadanos corrientes— lo que hace al espectador —y también a los *exterminadores* judíos— caer en lo que parece el verdadero conflicto de la película: ¿hasta dónde es lícito, moralmente, devolver el golpe en la misma o superior magnitud?. El

líder del equipo perpetrador, nombrado Avner Kauffman, se lo deja bien claro a sus subordinados desde el principio: los terroristas deben ser volados en pedazos para lograr efecto disuasivo sobre los enemigos.

A medida que van teniendo éxito en su *cetrería*, los agentes del Mossad, ellos mismos padres de familia y por su religión opuestos a la violencia física, comienzan a replantearse la validez de la misión. La crisis de consciencia aumenta con cada objetivo eliminado por dos razones: la contra respuesta de los grupos armados árabes es igualmente sangrienta, y la muerte tiene efecto de Hidra: por cada muerto, aparecen varios más dispuestos y sanguinarios.

En un momento del filme, el más joven —quién diseña y coloca los explosivos— pregunta a su jefe Avner por qué no secuestran a los terroristas y los llevan a Jerusalén para ser juzgados como hicieron con Adolf Eichman en 1960. Recordaba así el final del encargado nazi del *problema judío*, responsable directo del envío de millones de seres humanos a los campos de exterminio. La respuesta del líder es lacónica: porque en Israel no hay pena de muerte.

El final no puede ser más simbólico. El oficial a cargo de la operación visita a Kauffman en su retiro de Nueva York. Es un diálogo interesante, áspero, desde dos lógicas contrapuestas sin puntos de encuentro, ni siquiera cuando el ex líder exterminador invita al antiguo jefe a su casa para que comparta una comida con su familia. Detrás aparecen los enormes rascacielos de la Gran Manzana: dentro de unos años serán pulverizadas las Torres Gemelas en lo que se conoce como el 9/11.

Luego, al conflicto moral Spielberg adiciona otro en el orden práctico: ¿solucionan los *asesinatos selectivos* el dilema del terrorismo? Basada en hechos reales, la cinta no da una respuesta explícita, sólo expone el final de algunos de los agentes israelíes, y el agotamiento mental y moral de los sobrevivientes. Pero si deja mensajes claros en distintas oportunidades: no hay diálogo posible cuando no se está dispuesto a ceder; la *ilógica del enemigo* siempre chocará con la *lógica del amigo*; el enfrentamiento apasionado de dos maneras de ver el Mundo sólo puede conducir a una espiral de violencia infinita, sin vencedores ni vencidos.

Munich no parece casual en estos momentos. El Oriente Medio, cuna de la civilización y de las tres grandes religiones monoteístas, no es un sitio más seguro que en los años 70. El movimiento islámico Hamas —fervor, éxtasis— ganó las elecciones palestinas por amplia mayoría; el nuevo liderazgo iraní califica dentro de la corriente más ortodoxa del ya severo Chiísmo; Iraq está en una franca guerra civil, aderezada por yidaístas —*guerrilleros santos*— sin bandera ni ideología; Siria parece refugio seguro para muchos de ellos. Todos estos grupos y gobiernos declaran que Israel debe ser borrado, literalmente, del mapa. Las respuestas de Occidente, hasta ahora: cortar la ayuda financiera y humanitaria a los territorios palestinos; bajo el pretexto —puede que real— de una probable carrera militar nuclear iraní, hay diseñados planes de *bombardeos quirúrgicos* a sus instalaciones; la ocupación extranjera de Iraq no contempla plazos de retirada; los contactos con los líderes sirios han disminuido considerablemente.

Steven Spielberg, con esa sabiduría tan propia de su pueblo, hace de *Munich* un manifiesto para estos tiempos desde el pasado reciente: estamos en un círculo recursivo, sin novedades que cambien una historia que se repite, trágicamente.

Vivimos bajo la *lógica de Raskolnikov*, el paradigmático personaje de Dostoiévsky, quien cree redimir a la Humanidad poniendo fin al Mal a través del Mal. Quiera Dios que el aislamiento moral y la crisis de consciencia de quienes apuestan

por el *castigo*, les haga comprender, como al joven estudiante, que nadie por más justa que parezca su causa, tiene derecho a suprimir la vida ajena y poner en peligro la de muchos inocentes.

[Regresar arriba](#)

‡ Con espíritu de encuentro

Una cátedra de educación para la Comunicación

Por Roberto Veiga González

El pasado 27 de junio, a las 5 y 30 de la tarde, el Instituto de Ciencias Religiosas *Padre Félix Varela* de la Arquidiócesis de La Habana y *SIGNIS-Cuba* (Organización Católica Cubana para la Comunicación), inauguraron, mancomunadamente, una *Cátedra de Educación para la comunicación*.

Presidieron la ceremonia el Emmo. Sr. Cardenal Jaime Ortega Alamino, arzobispo de La Habana, monseñor Alfredo Petit Vergel, obispo auxiliar de La Habana, Gina Preval Miranda, presidenta emérito de *SIGNIS-Cuba* y miembro de honor de la *Cátedra*, así como Walfredo Piñera Corrales, también miembro de honor de la *Cátedra*.

La inauguración estuvo a cargo del doctor Gustavo Andujar, vicepresidente de *SIGNIS- mundial*, quien en su análisis de apertura hizo patente el anhelo de lograr una participación extensa y activa, con amplitud de miradas, para compartir experiencias en torno a la interacción educativa entre los medios y la cultura popular.



Posteriormente, Pablo Ramos Rivero, responsable de la *Cátedra*, quien desde hace 20 años trabaja, con éxitos, en el programa *Universo Audiovisual del niño Latinoamericano*, especificó acerca del espíritu de encuentro que ha marcado el trabajo de la entidad, con el propósito de compartir sobre la educación para una comunicación que a su vez eduque.

Ramos presentó además los antecedentes de este nuevo espacio de la Iglesia habanera. En tal sentido, mencionó la labor del *Centro Católico de orientación Cinematográfica* (dedicado al análisis y la promoción de los valores en el cine), el *Plan DENI* (encargado de enseñar a los niños a descodificar las películas, así como apropiarse de los medios) y los encuentros *El Universo Audiovisual del niño Latinoamericano* (iniciativa que llegó a integrarse al Festival del Nuevo Cine Latinoamericano).

También precisó que el objetivo general de la *Cátedra* es la reflexión sobre los medios audiovisuales de comunicación y acerca de empeños educativos. Asimismo señaló entre los objetivos específicos la promoción de intercambios de nivel profesional entre especialistas e instituciones, el estudio de iniciativas de eudocomunicación y el aprovechamiento de sus experiencias, la creación de un archivo audiovisual, el ofrecimiento de cursos, seminarios y talleres, así como la elaboración de materiales didácticos.

Igualmente informó que la convocatoria de la *Cátedra* es abierta y sesionará el último sábado de cada mes. Seguidamente comunicó el programa para el resto del año: *La eudocomunicación en América Latina: retos y perspectivas* (30 de septiembre), *Nuevas tecnologías, piratería y comunicación* (28 de octubre), *La educación a través de los medios* (25 de noviembre), *La cumbre mundial sobre medios y niños* (30 de diciembre).

A continuación, el padre Mariano Arroyo, director del Instituto de Ciencias Religiosas *Padre Félix Varela*, saludó a todos los presentes e hizo saber su alegría y acogida. Afirmó que el Instituto, un centro académico, eminentemente teológico, ha comprendido la necesidad de incursionar además en la filosofía, en la antropología, en las humanidades en general, para abrirse a la cultura, en beneficio común (de la persona humana, de Cuba), y que esta *Cátedra*, recién inaugurada, será un medio importante en dicha labor.

[Regresar arriba](#)

‡ Cine francés en Cuba

Por Arístides O'Farrill

El Festival del Cine Francés se hizo presente entre nosotros una vez más. Se trata del acontecimiento cinematográfico más importante del año, solo superado por el festival de diciembre. A diferencia de ocasiones anteriores, y por la reparación del cine Chaplin, la fecha escogida fue abril y no marzo. Pero valió la pena esperar; lo visto, unas 19 películas, fue una de las mejores selecciones. De la muestra sobresalieron tres filmes:

Unas dulces mentiras/ Depuis Qu'Otter es Parti/ Julie Bertuccelli es una parábola con trasfondo político, en la línea de *La vida es bella* o *Good Bye Lenin*. Si en aquellas se daba como lícito ocultarle la dura realidad a un ser querido en aras de evitarle un mal mayor, *Unas dulces...* viene a decirnos, amablemente, que nadie tiene derecho a esconder la realidad, por muy dura que esta sea; subyace en el fondo de esta actitud un paternalismo lastimero y no genuina compasión; gran sutileza para darnos una visión de la Georgia poscomunista, una república que no ha logrado quitarse aún el lastre del totalitarismo.

Con *Arcadia/ Le Couperet*, el veterano Costa Gavras realizó su mejor filme en años. Es una cruda sátira del capitalismo feroz, vista a través del empleo de una gran empresa quién, al ser despedido tras una fusión, emprende un macabro plan para colocarse en otra mediante la eliminación, uno a uno, de los aspirantes. Con humor punzante y negro, Gavras lanza dardos contra los consorcios que en sus múltiples fusiones no se andan con paños tibios para echar a la calle a cualquier persona; la lucha por acceder a las *Mega-Empresas* se convierte en batalla cruel, deshumanizante, verdadero cumplimiento del *hombre como lobo del hombre*.



Costa Gavras, uno de los representados en la muestra.

Con *Extraviados/ Lés Égarés/*, otro veterano, André Techiné, muestra un panorama distinto sobre la ocupación alemana de Francia durante la Segunda Guerra Mundial. El conflicto no se encasilla en los *metarelatos* tradicionales como el de la resistencia o los delatores, sino a partir de gente común, quienes pretenden una vida normal en un contexto adverso. La tesis del filme parece ser que por mucho que uno quiera *extraviarse*, como les ocurre a los protagonistas, nadie escapa a la realidad circundante.

No pudiera dejar de mencionar *Feliz Navidad/ Joyeux Noel/* Christian Carion, cinta que inauguró el Festival. Película inspirada en un hecho real, tiene una premisa muy loable: la irrupción de la Navidad durante la Primera Guerra Mundial; la magia del momento hace que soldados franceses e ingleses enfrentados a los alemanes compartan y se sientan como amigos.

Podía haber dado un filme de hondo calado humano y cristiano, en un Festival que a Dios solo se le mencionó en una ocasión y para invocarle durante una fallida acción violenta. Pero *Feliz Navidad* se convierte en una película plagada de lugares comunes, con evidente manipulación sentimental y, para colmo, como avergonzado de haber hecho un filme cristiano, Carion toma una actitud infamante: un improbable Obispo tuerce el Evangelio para hacer guerrear a los soldados de su bando.

Por último, debe destacarse que el jurado de la Asociación Cubana de la Prensa Cinematográfica (ACPC), constituido para otorgar un reconocimiento al filme más destacado (esta vez *Arcadia*), de nuevo estuvo presidido por Alberto Ramos, miembro de SIGNIS-CUBA y editor de la Revista ECOS. Ello supone otro pequeño grano de arena en el diálogo de la Iglesia con el mundo de la cultura.

[Regresar arriba](#)

CRÉDITOS:

Equipo de redacción: José Ramón Pérez, Roberto Veiga, Habey Hechavarría y Lenier González.

Diseño: Ballate-ManRoval

[Regresar arriba](#)